

Aspectos teóricos para el estudio de legados de lenguas africanas en América Hispánica

Theoretical aspects for the study of the legacy of african languages in Spanish America

Gema del Carmen Valdés Acosta* <https://orcid.org/0000-0001-5867-7610>
E-mail: gemav@uclv.edu.cu

¹Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Cuba.

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Valdés Acosta, G. d. C. (2024). Aspectos teóricos para el estudio de legados de lenguas africanas en América Hispánica. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 9(2), 38-45. <http://rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd>

RESUMEN

El trabajo se enmarca en los estudios actuales de los procesos diacrónicos y sincrónicos de contactos entre lenguas africanas y el español en Cuba, estudios que presentan espacios teóricos confusos que obstaculizan un correcto análisis de los fenómenos que se presentan. El método de análisis fue eminentemente analítico de la diacronía en la historia de la lexicografía afrohispanica. Se hace un análisis de las categorías necesarias para el estudio de los legados lingüísticos de origen africano que funcionan en el español de Cuba. Esta línea de estudios hispánicos carece de precisiones desde el punto de vista teórico por lo que se hace necesario establecer un sistema conceptual que profile y unifique definiciones de las categorías más necesarias en el estudio de estos hechos lingüísticos. Entre las categorías que se analizan están: reservorio lingüístico, remanente, dato canónico y variación, extrañamiento y lengua ritual. Los resultados se derivan de la propuesta de definiciones de esas categorías. La bibliografía utilizada es la clásica en los estudios de las últimas décadas: A. Schwegler, F. Moreno Fernández, Pardo García, J. Lipski, C. Rojas-Primus.

Palabras clave:

Estudios hispánicos, Categorías lingüísticas, Lexicografía afrohispanica, Diacronía.

ABSTRACT

The work is part of the current studies of the diachronic and synchronous processes of contacts between African languages and Spanish in Cuba, studies that present confusing theoretical spaces that hinder a correct analysis of the phenomena that are presented. The method of analysis was eminently analytical of the diachrony in the history of Afro-Hispanic lexicography. An analysis of the necessary categories for the study of the linguistic legacies of African origin that work in Cuban Spanish is made. This line of Hispanic studies lacks precision from the theoretical point of view, which is why it is necessary to establish a conceptual system that outlines and unifies definitions of the most necessary categories in the study of these linguistic facts. Among the categories that are analyzed are: linguistic reservoir, remnant, canonical data and variation, estrangement and ritual language. The results are derived from the proposed definitions of these categories. The bibliography used is the classic one in the studies of the last decades: A. Schwegler, F. Moreno Fernández, Pardo García, J. Lipski, C. Rojas-Primus.

Keywords:

Hispanic studies, linguistic categories, afro-hispanic lexicography, diachrony

Introducción

El estudio de las repercusiones de la llegada de los hablantes de lenguas africanas a América hispánica aún constituye en espacio casi virgen entre los lingüistas hoy día. Pocos han sido los continuadores de obras lexicográficas como las de Fernando Ortiz (1924), Lydia Cabrera (1954) y Teodoro Díaz Fabelo (década de los 40). La mayoría de las investigaciones actuales caen en el campo del folklore y la antropología, con algunas pinceladas lingüísticas como glosarios intuitivos sin criterios lexicográficos científicos contemporáneos (Valdés, 2013). Por ello una de las tareas apremiantes para los lingüistas es el ajuste y elaboración de un aparato conceptual que responda a los hechos lingüísticos que se presentan en las variedades del español que han tenido en su conformación identitaria un nutriente lingüístico proveniente de África (Valdés, 2004; Lipski, 2023).

Los problemas específicos, además, se enmarcan en una esfera más general no exenta de dificultades teóricas: los fenómenos lingüísticos provocados por el contacto entre lenguas constituyen actualmente un área de las ciencias del lenguaje donde se evidencian múltiples enfoques. Esta situación, intensificada a partir de la II Guerra Mundial, ha conllevado al desarrollo teórico y metodológico de la disciplina a partir de las situaciones concretas y diversas posiciones, incluso ideológicas, de los lingüistas que proponen determinada postura de análisis y políticas lingüísticas que favorecen o frenan los procesos de contactos.

Categorías clásicas, como el de préstamo lingüístico, han sido revisadas y ampliadas en las últimas décadas; otras, como la de diglosia y conflicto diglósico han evidenciado con menor o mayor intensidad los vínculos estrechos de los factores lingüísticos y no lingüísticos que se ponen en juego cuando dos o más sistemas lingüísticos entran en contacto (Lipski, 2023). A pesar de este desarrollo y de los variados textos con que cuenta esta temática, todavía los lingüistas tienen una deuda relacionada con un aspecto que pertenece a este tópico científico: el elaborar una teoría y un método para aplicar al análisis de estos contactos muy específicos entre lenguas cuando se refieren a procesos muy complejos como son los de las lenguas africanas en América.

Estos aspectos científicos se han atrasado en el desarrollo de la lingüística en el mundo afectados por la discriminación vinculada a corrientes racistas en diferentes ciencias ya que las culturas negras no han ocupado el centro de interés por siglos. Estos silencios del pasado todavía entorpecen nuestros análisis del presente y pesan unas veces en una sobrevaloración; otras, las más, en una absoluta insistencia en la poca influencia de esas lenguas africanas en nuestras variantes americanas actuales.

En este contexto heredado y contaminado de forma discriminatoria hacia los portadores de estas lenguas y hacia sus hechos lingüísticos se han desarrollado los estudios lingüísticos afrohispanicos de los últimos dos siglos. En el caso de Cuba se ha tenido el privilegio de contar con antecedentes valiosísimos que supieron valorar sin ojos discriminadores la validez del legado cultural africano en los procesos de conformación de nuestra identidad cultural, y por ende, de nuestra modalidad lingüística. Figuras

como Fernando Ortiz, Teodoro Díaz Fabelo, Ramón Guirao, Rómulo Lachatañeré y Lydia Cabrera aportaron descripciones lingüísticas, sin ser lingüistas, que todavía constituyen puntos de referencia para la reconstrucción y comprensión de los actuales fenómenos del español de Cuba, vinculados a estas etapas complejas de formación de nuestra identidad (Peñalver, 1977).

Con el desarrollo en las últimas décadas de los estudios lingüísticos de estos hechos del lenguaje se ha enfrentado la problemática de sus especificidades y, por tanto, de un aparato teórico y metodológico casi inexistente. El estudio de legados de lenguas conlleva en cada caso a la aplicación de enfoques muy particulares que no siempre se ven plasmados con claridad a través del manejo de una categoría establecida y definida en la teoría general de la lingüística (Montrul 2013). Aparecen entonces contradicciones, confusiones y aclaraciones constantes para lograr una adecuada descripción de las realidades lingüísticas que se presentan.

En la propuesta que se expone en este artículo se hace una asimilación de los antecedentes, pero se sugieren nuevas categorías y métodos más acordes con el desarrollo de la ciencia lingüística contemporánea, especialmente de la antropología lingüística. Se propone, pues, una nueva etapa del proceso cognoscitivo en la que se parte de la conjunción de diacronía con sincronía. Se exige, por otra parte, un armónico nuevo manejo de categorías, algunas ya establecidas pero ajustadas ahora a las particularidades encontradas y conceptualizadas; otras, de nueva incorporación en un sistema coherente e integrado teórica y metodológicamente que se propone en el presente trabajo.

Con los contactos con lingüistas africanos se ha impulsado el mejor conocimiento de las lenguas de procedencia y, por ende, de las complicadas etimologías de vocablos llegados por vías muy *sui generis* vinculadas a la Ruta del esclavo, sin documentación de origen y con gran mezcla. Este obstáculo se ha podido salvar, en gran medida, en esta propuesta.

Lingüistas como De Granda (1973), Fuentes y Schwegler (2005), Warden (2006), Rojas Primas (2007), y Montrul (2016) han utilizado una serie de términos que han tenido diferentes acercamientos y han provocado confusiones en el aparato teórico. El objetivo del presente análisis es redefinir este aparato terminológico tradicional; además se proponen nuevas categorías, y con esta perspectiva teórica-metodológica lograr una coherencia.

Materiales y métodos

Se parte de forma muy crítica de una metodología tradicionalmente aplicada por antropólogos y estudiosos no lingüistas, ya que en esta área, como es conocido por los especialistas, no existe un método científico coherente. Esta es la razón de ser del presente estudio.

Fundamentalmente se han analizado más de 500 datos obtenidos por la autora del trabajo durante 50 años en las localidades cubanas de Santa Isabel de las Lajas, Sagua la Grande, Remedios, Ranchuelo, Vueltas, Camajuaní, Encrucijada, Trinidad, Ciego de Ávila y Sancti Spiritus. Los portadores de estos datos (184) fueron seleccionados atendiendo a las variables sociolingüísticas generales (género,

edad, nivel de instrucción) pero, además, a variables de interés para esta temática como vías de aprendizaje de estos repertorios y años en el conocimiento de estos vocablos. Estos datos han sido comparados con sus étimos recogidos en el trabajo de campo realizado por la autora en la zona de N’Kamba (República Democrática del Congo) y se han garantizado etimológicamente a través de consulta bibliográfica, con lingüistas africanos y con diccionarios de lenguas africanas. Por ello, se han conjugado técnicas y métodos histórico-lógicos y muy especialmente, por los objetivos eminentemente teóricos de este artículo, se han utilizado procesos metodológicos inductivo-deductivos.

Resultados-discusión

En relación con las grandes áreas de inserción donde funcionan estos africanismos aparecen utilizadas las siguientes categorías:

1. Categoría: Reservorio lingüístico africano

Esta categoría comenzó a utilizarse en las investigaciones cubanas con cierta precisión a principios del siglo XXI (Valdés, 2004). Se define en el presente artículo como el área de funcionamiento de un hecho lingüístico de origen africano en el contexto lingüístico hispano o portugués. En el caso del español de Cuba se han deslindado metodológicamente en la investigación dos macro-reservorios:

a) Reservorio lingüístico religioso.

El primer reservorio importante es el religioso - cultural. Los estudios publicados desde finales de los años 60 del siglo pasado por diversos autores, especialmente el artículo de los antropólogos cubanos González y Baudry (1967), evidenciaron que la variable religión constituía un elemento importante para hallar un número considerable de datos lingüísticos de origen africano en Cuba. Este hecho corroboraba los estudios realizados por antecesores en el campo de la africanística como Lydia Cabrera y Fernando Ortiz, aunque no era ya sostenible la teoría de la heterogeneidad lingüística sustentada por estos autores.

Se constató en la investigación que los grupos de hablantes cubanos vinculados a las religiones de origen africano manejan un repertorio con definidas marcas sociolingüísticas relacionadas con esta variable social. Esta función sociolingüística del poder de la palabra como centro de identidad de este grupo social, y de diferenciación con los otros la alteridad identitaria es muy marcada y se hace evidente la restricción funcional.

En el análisis funcional semántico se estableció que en este reservorio se encuentran dos tipos de vocablos cualitativamente diferentes: aquellos que tienen un sema propiamente vinculado a creencias religiosas y deidades y otros que pertenecen en África al léxico general, pero han sido transmitidas oralmente a través de la religión por lo que han adquirido un valor semántico vinculado a ella.

Ejemplos de este reservorio del primer grupo son los siguientes casos registrados en la lengua ritual o discurso ritual del palomonte¹:

ensambi ‘dios’ KL2 : 821 *nzambi* ‘dios supremo’

endoqui ‘brujo, brujería’ KL: 264 *ndoki* ‘maleficio, magia negra’

enfumbi ‘muerto, espíritu’ KL: 556 *mfumbi* ‘asesino, criatura maligna’

enganga ‘brujería, caldero mágico’ KL: 683 *nganga* ‘curandero, hechicero’

enquisi ‘brujería, hechizo’ KL: 721 *nkisi* ‘fetiche, sortilegio, encantamiento’

Del segundo grupo están casos como:

embuá ‘perro’ KL: 544 *mbwá* ‘perro’

ensó ‘casa’ KL:829 *nzó* ‘casa’

cuto ‘oido’ KL:343 *kutu* ‘oido’

Es importante señalar que la marca religión africana, lingüísticamente privilegiada en el comportamiento semántica de los datos, es la que sostiene la permanencia estable de estos repertorios y ha permitido que en siglos no se hayan perdido en América. La incorporación al léxico ritual de estas formas lingüísticas eleva la jerarquía social del hablante y su matiz religioso, y también es cuidadosamente dominado. De forma tal, que los datos lingüísticos son conservados más que para cumplir su función denominadora, para mantener un vínculo ancestral con una cultura africana que representa una especie de dominio espiritual que nunca fue definitivamente vencido por el conquistador europeo.

En la medida en que las generaciones se han distanciado de la de hablantes de lenguas africanas, el aspecto religioso ha adquirido mayor importancia; no obstante, en décadas pasadas también había una vía de transmisión no necesariamente religiosa, ni en actos comunicativos de índole religiosa, en el seno familiar que implicaba la transmisión de vocablos, cantos y cuentos de las culturas africanas que incluimos bajo la categoría cultural. Así existen nombres de comidas no rituales como *endiba* ‘bolas de harina’.

b) Reservorio lingüístico del español coloquial

Un segundo reservorio lingüístico es el del español coloquial. El uso de vocablos no hispánicos en un registro de lo cotidiano fue observado y descrito ya desde finales del siglo XVIII, y un ejemplo de ello es la famosa mención de Peñalver (1997) de términos africanos usados en Cuba como voces de la Nigricia recibidas en el país. Los 3 ejemplos citados son de origen bantú: *funche*, *fufú*, *quimbombó*.

Diversos textos dan testimonios del funcionamiento desde el siglo XVI de un proceso de asimilación gradual de vocablos de lenguas africanas en nuestro español; este proceso se consolida ya en el siglo XVIII como se mostró en el párrafo anterior. Más difícil aún se hace su identificación actual ya que las características estructurales fonológicas y morfo-sintácticas de las lenguas originales se han desgastado y alterado sustancialmente. Solo un análisis que atiende a las tendencias aglutinantes y morfosintácticas de estas lenguas permite establecer ciertas hipótesis de

¹ Se utiliza la ortografía sugerida por la RAE para nombres de religiones y palabras compuestas.

² Las iniciales se corresponden con el texto de Laman (1936) y las páginas donde aparecen registrados los datos que garantizan el origen etimológico.

procedencia de formas sin etimologías hasta ahora convincentes. No obstante, en el punto en que se encuentran las investigaciones diacrónicas de estos hechos lingüísticos hoy día, permiten garantizar unas decenas de vocablos en el español coloquial.

Después de un análisis lexicográfico de estos repertorios en el campo hispánico se pudo establecer que estos vocablos se subclasifican en los siguientes grupos:

A. Datos utilizados en el español general y que están ya recogidos en el DLE.

Estos datos evidencian una historicidad, aunque su limitación en la argumentación etimológica es enorme por lo que se requiere de un reanálisis por parte de los lexicógrafos de la Real Academia más exacto y científico. Ejemplos de ello son:

bemba 'labios gruesos' KL: 527 mbembo 'voz, palabra, lengua'

DLE: f. Can., Ant., Ec., El Salv., Guat., Hond., Méx., Nic., Pan., Perú, Ur. Y Ven. Boca de labios gruesos y abultados.

conga 'ritmo afrocubano' KL: 127 nkunga 'canto'

DLE: f. Danza popular de Cuba, de origen africano, que se ejecuta por grupos colocados en fila doble y al compás de un tambor.

malanga 'tipo de tubérculo' KL: 486 ma-landa 'planta comestible'

DLE: Del bantú *malanga*.

1. f. Col., Cuba, El Salv., Guin., Hond., Méx., Pan. Y P. Rico. Planta aráceo, de hojas grandes acorazonadas, tallo muy corto y tubérculos comestibles, que se cultiva en terrenos bajos y húmedos.

B. Datos utilizados frecuentemente en el español coloquial de Cuba y no registrados en el DLE.

Ejemplos:

guara 'amistad' KL: 697 ngwala 'amigo'

cañengo 'muy viejo, enclenque' KL: 282 ki-ñunu 'anciano'

cúmbila 'socio' KL: 530 mbila 'llamar, convocar'

2. Categoría: Remanentes lingüísticos africanos o restos de lenguas africanas. El uso del término legado.

Una de las categorías más usuales en el estudio de estos hechos es el de *remanente lingüístico*. La primera aproximación teórica a esta categoría diacrónica se realizó en el 2002 cuando, al estudiar los repertorios de origen bantú, se definió este término en el siguiente marco contextual:

Antes de iniciar la descripción del repertorio lingüístico de origen bantú en la zona central de Cuba, puntualizaremos nuestra definición y uso de remanentes de lenguas bantúes. Incluimos en este concepto todas las formas lingüísticas, rituales o no, cuyo origen está demostrado lexicográficamente y que han sido transmitidas dentro de la cultura conga en Cuba. (Valdés, 2002, p. 33)

En la etapa actual de los estudios se hace necesario precisar esta categoría, ya que es imprescindible deslindarla de otras subordinadas o de otras colindantes con ella. Por ello su manejo terminológico actual difiere de lo expresado en la cita anterior ya que el desarrollo científico ha provocado un cambio conceptual del término. El proceso de cambio que se propone ha sido el siguiente:

a) Se parte de la definición normativa de *remanente*: aquello que queda de algo (del lat. remānens, -entis, part. act. de remanēre, quedar). Por tanto, es una categoría eminentemente diacrónica para describir cualquier hecho lingüístico, de cualquier nivel lingüístico, aunque sincrónicamente no sea identificado en su origen africano por los hablantes, y que, por supuesto, haya sido garantizado en su procedencia.

b) Como categoría general necesita ser complementada en su aplicación ya que no necesariamente tiene que funcionar como un préstamo. Dentro del concepto de remanente funcionan fenómenos muy sutiles de identificar como es la existencia de formas que han dejado de funcionar como elementos lingüísticos y no tienen valor actualmente, o se han resemantizado a través de diversas vías. Por ejemplo, se pueden aplicar esta categoría al morfema bantú de número {ma-} en préstamos lexicales como malanga 'tipo de tubérculo', aunque haya perdido su función y se haya *fosilizado*:

malanga f. gral.: tubérculo comestible (Arum sagittae-folium) || En diminutivo, planta de jardín.

Laman (1936), página 486 ma- 'morfema prefijal' -langa: planta cuyas hojas y tubérculos son comestibles.

O también la pérdida significativa de estructuras que tuvieron un valor de origen como malafo mamputo ~ malafo 'aguardiente' donde mamputo (originalmente 'de Portugal') ha perdido su significado.

Concluyendo el cambio terminológico, se propone en este análisis para describir cualquier hecho lingüístico de origen africano el uso científico del término *legado*. Como se observa, la categoría de remanente es colindante con la de préstamo, pero no es sinónima de este. La diferencia está en la funcionalidad sincrónica que tiene el elemento lingüístico de origen africano dentro del sistema del español. Se sugiere que el uso de la categoría de *remanente* en los análisis se limite eminentemente al enfoque diacrónico.

3. Categoría: Préstamo

Como en casi todos los procesos de contactos entre lenguas, uno de los fenómenos más frecuentes es el traspaso de elementos hacia la lengua de llegada. En el caso de las lenguas africanas es útil aplicar la categoría de préstamo tal como lo define y norma la Real Academia Española (2023).

Sin embargo, la aplicación de las normativas ortográficas para préstamos rituales que han sido lingüísticamente adaptados, y que inclusive han creado familias de palabras dentro de las normas del español, ha tenido rechazo por los hablantes que prefieren tener una ortografía con extrañamiento. Así, términos como enganga 'receptáculo mágico del sistema religioso del Palo Monte' (con su creatividad gangulero, enganguita), su género femenino establecido por una reinterpretación morfológica del fonema

final-a, su número ajustado a las reglas del español (las engangas), es escrito nganga, como si fuera un préstamo crudo.

Las actitudes lingüísticas ante la aplicación de normas ortográficas de los préstamos adaptados de lenguas africanas es uno de los aspectos más delicados de enfrentar por los lingüistas que se ocupan actualmente de tratar que la variación traspase los límites de los patrones lingüísticos (Valdés, 2013). Esto lleva a enfrentar las categorías siguientes.

4. Categorías: Dato canónico y variante

Del fenómeno anterior se desprende que la variación es uno de los fenómenos más frecuentes en el funcionamiento de los legados de lenguas africanas en el español. Entre los múltiples problemas teórico-metodológicos que presentan estos estudios está el relacionado con la normatividad. Las grandes contradicciones de oralidad/escritura aparecen aquí rodeadas de aspectos de conciencia lingüística extraordinariamente delicados, vinculados a creencias religiosas y a un instinto de supervivencia que ha resistido siglos y que, a pesar de los pesares, ha logrado mantener con vida estos hechos de la lengua.

La transmisión oral ha permitido la memoria, pero provoca una variación demasiado amplia en estos remanentes de lenguas, y para poder estudiar con profundidad sus datos el lingüista necesita establecer normas, patrones, y ortografía (Múgica, 2007). Este paso necesita ser analizado con mucho cuidado no solo por especialistas de la lengua sino también por los propios portadores de estos fenómenos ya que sabemos que los préstamos lingüísticos, cuando pasan a ser incorporados a la lengua de llegada, pierden su identidad inicial, y eso es precisamente lo que no quieren los hablantes que han transmitido estos hechos para no olvidar su origen.

Se considera que para poder buscar unidades teóricas que aglutinen diversas formas, el criterio de estandarización de su uso por parte de los portadores es esencial y no debe ser olvidado por el lingüista. Esta doble contradicción, la usual en las asimilaciones de extranjerismos y la específica presente en la lucha por no normalizar estos hechos de origen africano, constituyen actualmente uno de los retos más importantes para los lingüistas que estudian el funcionamiento en el siglo XXI de fenómenos de la lengua originados por el contacto entre lenguas africanas y europeas en América.

Esta variabilidad implica, pues, la existencia de distintas posibilidades para utilizar los recursos lingüísticos. En otras palabras, son elecciones lingüísticas distintas que tienen los hablantes para decir lo mismo.

En las últimas décadas muchos lingüistas se han interesado en el análisis variacionista desde diferentes puntos de vista. Autores como Moreno (2005) han enfrentado con esta mirada el estudio del español del Caribe, donde cada vez más se les ha dado importancia a aspectos pragmáticos y a incorporar el análisis del discurso a estos enfoques. Sobre esta nueva etapa del estudio de las variaciones Fernández (1990) señala en su libro *Dialectología y sociolingüística españolas*:

Es muy posible que los parámetros últimos del análisis de la variación lingüística no estén en el examen de los factores de diferenciación sociológica como potencialmente relacionables con la variación lingüística (así, p. ej., grupo socioeconómico, edad, sexo, etc.), sino en la propia relación entre retículas sociales, identidad y estrategias comunicativas. (p.243)

En este sentido, Moreno (2005) ha propuesto una definición de variación lingüística a partir de la no afectación semántica en la comunicación. Así considera que:

Pero hay ocasiones en que el uso de un elemento en lugar de otro no supone ningún tipo de alteración semántica: tanto si se usa uno como si se usa el otro, se está diciendo lo mismo. Esto es lo que los sociolingüistas denominan variación lingüística. [] Al elemento, rasgo o unidad lingüística que puede manifestarse de modos diversos -esto es, de forma variable- se le da el nombre de variable lingüística. Así, una variable lingüística es un conjunto de manifestaciones de un mismo elemento y cada una de las manifestaciones o expresiones de una variable recibe el nombre de variante lingüística. (p.21)

Además de estas coordenadas teóricas, se han enfrentado problemas similares a otros hechos descritos en otras lenguas. Especialmente es complicada la frontera en el estudio del nivel lexical para delimitar entre variantes léxicas y variante fónicas. Para ello se ha seguido la sugerencia de Moreno (2005), quien sugiere que: "Ante tan delicada circunstancia, cada investigador se dejará guiar por los intereses particulares de su estudio" (p. 33).

La variación es una característica que aumenta constantemente pues la oralidad, así como la escritura de las variantes eleva la indefinición de los límites. Las normas de «conciencia lingüística» se hacen muy difusas y se acude a explicaciones de autoprestigio acudiendo a los más diversos factores: jerarquía religiosa, vínculo con «espíritu africano», extrañamiento lingüístico como sinónimo de garantía de origen, etc. así podemos encontrar en diferentes glosarios varias entradas para el mismo dato por no identificar las variaciones. Así se constató en el estudio el funcionamiento de los siguientes casos:

- Para el legado efik: abakuká/ agankuká 'jutía'; awamikó/ cuamikó 'mono'; antrofogo/antrogofo 'viento'; beleme/ belebe 'adorno del tambor'.
- Para el legado bantú: titimensu/vititimenso 'acto de adivinación en el espejo'; mansa/masa/nasa/mesi/yamasa 'agua'; faso/baso 'caliente, fuego'; kuya/kunia 'algarrobo'; mayumba/mayombe 'brujería'.
- Para el legado yoruba: egüe/ewe/ewé 'yerba'; afinín atá/ eferín atá 'yerba de sabor'; aguabi/awobí/agwobí/amobí 'palma de jardín'; ayegüe/aye ewe 'yerba hedionda'.
- Para el legado ewe-fon: abicú/jabicú 'espíritu de niño que sobrevive a los demás hermanos'; abobo/avovo/ abovo 'maraca'; adogpo/adoppo/adokpo 'saco'.

5. Categoría: extrañamiento

Como se puede observar, en estos fenómenos la tensión entre norma y variación, usual en el comportamiento lingüístico, adquiere un nivel extraordinariamente alto. En los legados africanos se encuentran variantes formales y variantes de contenido. Son frecuentes las alternancias de vocales, consonantes, sílabas. No se ha logrado establecer un vínculo directo entre estas variaciones y las variables sociales manejadas en los estudios de sociolingüística.

Si bien es cierto que la variable edad y género establecen vínculos con el uso (más jóvenes, sexo masculino) de vocablos procedentes de lenguas africanas, con la aparición de variaciones solamente se ha detectado una relación inversa con historicidad de presencia de población negra en la zona estudiada. Por ejemplo, Trinidad presenta mucha más variación que Ciego de Ávila.

Todos estos fenómenos hacen que un aspecto de gran complejidad teórica sea la elección del dato canónico. Se establece en este estudio por *dato canónico* el patrón teórico establecido por el lingüista para fijar el conjunto de variantes bajo una sola unidad lingüística. Dicha unidad debe reunir homogeneidad en forma y contenido, y debe plasmar una ortografía que refleje el grado de asimilación al español. Además debe ser identificada por los hablantes que utilizan estos datos. Este ha sido uno de los aspectos más difíciles de enfrentar pues no basta que el lingüista establezca sus parámetros de propuesta, sino que, además, debe haber una aceptación de este patrón.

Especialmente ha sido delicado el aspecto ortográfico pues hay una resistencia inconsciente a utilizar la ortografía española a pesar de que son formas cuyo funcionamiento ya está inmerso en contextos lingüísticos hispánicos. Así, ante la propuesta de establecer el dato canónico *enganga* para representar *nganga* (forma que las generaciones actuales de cubanos no pronuncian) hay entre los paleros y grupos vinculados a expresiones del legado bantú una resistencia a aceptarlo, pues prefieren mantener el vínculo más evidente con África, ya que este extrañamiento lingüístico garantiza, en cierta medida, su identidad social como grupo.

Por ello aún no se ha estudiado a profundidad el establecimiento de normas ortográficas para esta parte de nuestro patrimonio cultural y es una tarea pendiente tanto para lingüistas como para otros estudiosos de temas vinculados a nuestra identidad cultural. Así se define como dato canónico esa unidad abstracta teniendo en cuenta que se considera que para poder buscar unidades teóricas que aglutinen diversas formas, el criterio de estandarización de su uso por parte de los portadores es esencial y no debe ser olvidado por el lingüista.

Se emplea aquí el concepto de extrañamiento siguiendo al antropólogo Pardo García (2005) quien lo define como “la utilización de diversos recursos lingüísticos para alejar el lenguaje ritual del lenguaje cotidiano” (p. 144). Y añade:

El lenguaje ritual debe distinguirse de alguna manera del lenguaje cotidiano pues está relacionado con lo sagrado, que constituye uno de los elementos definitorios de la mayoría de las culturas. Para este alejamiento de la lengua cotidiana propongo el nombre de

extrañamiento. Así pues, el extrañamiento es la utilización de diversos recursos lingüísticos para alejar el lenguaje ritual del lenguaje cotidiano.

El extrañamiento se da en distintos grados que van desde variaciones que harían del discurso ritual un discurso levemente distinto, hasta la glosolalia, pasando por la utilización de lenguas diferentes a las habladas por la comunidad que participa en los eventos en donde se da el lenguaje ritual. Estas variaciones se dan dentro de un continuo, en donde la posición de algunas variedades en el continuo varía en diversos grados. (2005, p. 145)

6. Categoría: lengua ritual

La lingüística del siglo XXI está dividida en dos grandes grupos: los que mantienen el uso tradicional de esta categoría, que incluye antropólogos, sociólogos, lingüistas y practicantes de los cultos cubanos de origen africano; y aquellos que cuestionan con sólidos argumentos el uso del término lengua e impugnan su manejo en textos científicos de análisis, aquí tenemos a científicos colombianos y alemanes.

Sobre esta aparente contradicción, por ejemplo, la lingüista canadiense Rojas-Primus (2007), especialista en lenguas rituales afrocubanas, tiene un capítulo en su doctorado sobre el tema donde estudia las relaciones entre lengua y comunicación ritual. Esta lingüista plantea lo siguiente:

Interpreto una lengua y/o lenguaje ritual como un sistema de significación sociocultural convencional, configurado a través de un código deliberadamente articulado y especializado, cuyas unidades y/o expresiones lingüísticas dan sentido a la experiencia ritual, inscribiendo, a través y desde el lenguaje, tanto las formas simbólicas y de representación de un universo extralingüístico, como la experiencia histórica e imaginaria de un grupo y/o comunidad. (p. 96)

En esta investigación se asume la valoración de esta autora, al deslindar el manejo de esta categoría, de uso histórico en la lingüística hispanoamericana, con el enfoque que se puede aplicar bajo las perspectivas que ofrece el análisis del discurso actual. Así Rojas-Primus (2007) especifica: “Desde su carácter sociocultural convencional, deliberadamente articulado y especializado, el análisis del discurso la reconoce como una categoría de habla compuesta de actos de habla formales que la caracterizan como discurso” (p.96).

Por otra parte, las relaciones entre lengua y acciones rituales son extraordinariamente variadas y difíciles de delimitar pues muchos tipos de estas formas se superponen. Así, concluyendo el problema terminológico se considera, al analizar los hechos lingüísticos cubanos, que el término lengua ritual se refiere a unas manifestaciones lingüísticas *sui generis* que combinan el manejo de estructuras, fundamentalmente lexicales, de lenguas africanas, dislalias y fenómenos del español bozal. No es realmente una lengua de comunicación, ni materna, ni presenta una estructura. Por ello muchos lingüistas prefieren hoy el apelativo discurso ritual.

7. Categoría: lengua de herencia

En relación con la aplicación de la categoría de lengua de herencia a los hechos de las lenguas rituales cubanas se considera que es necesario hacer un análisis minucioso de esta categoría.

La esclavitud constituyó, desgraciadamente, la vía de entrada principal de lo que hoy es la base de las lenguas rituales afrocubanas. Y las condiciones de estos contactos de siglos han traído no pocos problemas teóricos aún sin resolver.

DeMelo (2014) en un estudio presentado sobre el español en Canadá en la Universidad de Montreal, hace una síntesis de la terminología utilizada actualmente para describir estos contactos entre lenguas. Ella señala sobre el término lengua de herencia (LH) han existido diferentes denominaciones para hacer referencia a las “lenguas minoritarias, distintas de las lenguas oficiales o dominantes de la sociedad, habladas por los inmigrantes y por sus hijos y adquirida y transmitida de generación en generación en un contexto familiar” (p. 4).

Desde el mismo origen del término se originaron diversas apreciaciones, interpretaciones y aplicaciones del mismo. Lengua de herencia (LH) es un término que tiene su origen en Estados Unidos y Canadá, y se activó su manejo en la década de los años 60 del siglo XX, en Europa el término más usual es idioma de minorías étnicas. Esta diferenciación terminológica ya trae una diferenciación conceptual. Tanto lingüistas como antropólogos, y especialmente los pedagogos, se han interesado en este tipo de lengua debido al aumento de las migraciones de minorías hacia países desarrollados, lo que ha creado un problema lingüístico de contacto entre lenguas.

La mayor parte de los estudios se han centrado en cómo conservar estas lenguas en generaciones que han nacido y crecido en otro contexto lingüístico. Eso ha traído aparejado el manejo de hablante de herencia y sus diferentes niveles de competencia.

Para algunos, el término se aplica a aquel individuo que es capaz de comunicarse en una LH, pero otros admiten bajo esta categoría a aquellos que simplemente tienen una conexión cultural con una lengua minoritaria, pero que no la hablan y pueden considerarla su lengua heredada.

Como se aprecia, el nivel de competencia varía desde un bilingüismo hasta un manejo cero. Las pérdidas han sido un fenómeno estudiado vinculado a las LH. Por ejemplo, la estudiosa Björklund (2014), en su investigación sobre el catalán en Suecia señala:

Uno de los primeros lingüistas que estudió LH (aunque lo denominó lengua de inmigrante) fue Einar Haugen, que investigó el uso del noruego entre inmigrantes noruegos en los Estados Unidos desde el año 1825 hasta los años 50 del siglo XX. Sus resultados muestran cómo la lengua noruega desaparece en favor del inglés desde una primera generación de inmigrantes monolingües en noruego, a la segunda generación con diferentes grados de bilingüismo, hasta la tercera generación donde la mayoría son monolingües en inglés (Haugen, 1989:65-70). Los hallazgos de Haugen se

han convertido en un modelo convencional para el desarrollo (o mejor dicho la desaparición) de la LH. (p. 10)

Por otra parte, esta autora dedica una parte de su estudio a los vínculos entre LH e identidad de grupo, aspecto que nos interesa para el caso cubano. De esa forma afirma que los autores

Larraín (2001:25-28) define la identidad como un proceso social, en el cual destaca la autoidentificación que realiza cada individuo al asumir la pertenencia a ciertas categorías sociales como religión, clase, sexualidad o nacionalidad. György-Ullholm (2010:25-27) también constata que actualmente se considera la identidad más bien como una construcción social basada en la cohesión del grupo y sus diferencias hacia el exterior, y que estas similitudes y diferencias pueden cambiar con el tiempo. Niño-Murcia & Rothman (2008:12) se unen a la perspectiva de la identidad como un proceso social, y destacan la importancia de la lengua en este proceso de negociar la identidad de uno mismo (p.13).

Con estos elementos teóricos debemos ubicarnos en la situación de Cuba y sus lenguas rituales. En primer lugar, debemos puntualizar que, a diferencia de otras situaciones que aparecen descritas en la bibliografía, el caso de Cuba es el del resultado de un proceso diacrónico de pérdida de las LHs que ha dejado una impronta muy peculiar: la de un discurso ritual cuyo vocabulario no es religioso en origen, traspasa orígenes étnicos, y se conserva culturalmente.

¿Qué hay de común y qué hay de diferente con las LH en estos hechos lingüísticos?

En primer lugar, en Cuba no se hablan lenguas africanas en funciones normales de comunicación. Si bien en la primera y segunda generaciones de descendientes de esclavos africanos hay algunos testimonios de lenguas como el yoruba y el quicongo en ámbitos familiares, hubo una política y actitudes lingüísticas contrarias a su uso (Cabrera, 1954; Valdés, 2002; Fuentes y Schwegler, 2005). La pérdida de competencia fue rápida ya en la tercera generación de descendientes y a finales de los años 70 del siglo XX la transmisión se limitaba a unas estructuras usadas en contextos rituales y sociales con un vocabulario no religioso usado y aprendido para estos fines por cubanos no necesariamente de origen africano (Valdés, 2002).

Pero ¿por qué se han vinculado estas manifestaciones a la categoría de LH?

Por varios factores, entre ellos:

1. Las lenguas rituales cubanas marcan sociolingüísticamente un origen étnico, sea propio o no.
2. Las lenguas rituales cubanas constituyen integrantes culturales identitarios.
3. Las lenguas rituales cubanas están vinculadas a procesos migratorios.
4. Las lenguas rituales cubanas forman parte patrimonial e intangible de la sociedad cubana.

El estudio de los procesos de pérdidas de las lenguas africanas en Cuba hasta quedar relegadas a los discursos rituales puede aportar nuevos criterios teóricos y

metodológicos en los pronósticos de las situaciones actuales, y así impedir la desaparición de múltiples LHs que funcionan actualmente.

Por lo anterior se propone en este estudio un reajuste de la categoría de LH e incluir el funcionamiento de legados de lenguas de minorías desaparecidas en un territorio dado, pero que perviven a través de discursos con estructuras y vocabularios específicos. Es decir, como conclusión general la categoría de lengua de herencia se reajustó a partir de que comprende lenguas en contacto que no son lenguas maternas precisamente sino testimonios y procesos sui generis en el contexto cubano.

Este concepto de lengua de herencia comienza a aplicarse a partir de la segunda generación de esclavos africanos llegados a Cuba cuyos testimonios se comenzaron a recoger en la primera mitad del siglo XX, y que han sufrido un proceso de conservación y pérdidas diferente a las de las llamadas lenguas de minorías. Los resultados del reajuste teórico demuestran la aplicación exitosa de nuevas categorías de análisis de los hechos de contactos entre lenguas africanas y el español de Cuba. Fueron revisados los datos obtenidos en las cuatro lenguas rituales que existen en Cuba bajo estas nuevas perspectivas teórico-metodológicas.

Conclusiones

El estudio de los hechos lingüísticos derivados del contacto con las lenguas africanas y el español en tierras americanas exige el manejo de nuevas categorías lingüísticas y otras reajustadas que permitan analizar este tipo de fenómeno.

Las categorías lingüísticas que se proponen y que conforman un sistema teórico específico para el estudio de estos hechos son: reservorio lingüístico, remanente lingüístico, préstamo, dato canónico y variante (con o sin fosilización), extrañamiento, lengua ritual y lengua de herencia.

Con este sistema de categorías, ajustado a los hechos que se presentan en el español de Cuba actual, se considera que se pueden enfrentar con más solidez teórica y más exactitud metodológica los complejos fenómenos lingüísticos que se derivan del contacto de siglos entre lenguas africanas y el español de América.

Estos resultados investigativos constituyen una propuesta teórico-metodológica coherente para el estudio de unos hechos lingüísticos que forman parte de la identidad cultural cubana y de nuestro patrimonio lingüístico.

Referencias bibliográficas

- Björklund, S. (2014). *Bilingüismo como lengua de herencia*. Universidad de Estocolmo.
- Cabrera L. (1954). *El monte*. Ed. C.R.
- DeMelo, N. (2014). *¿Cómo se conserva una lengua de herencia? El caso del español en Montreal*. Universidad de Montreal.
- Fernández, F. G. (1990). *Dialectología y sociolingüística españolas*. Universidad de Alicante.
- Laman, K. (1936). *Dictionnaire kikongo-français*. Librairie Falk Fils.
- Lipski, J. (2023). *Logros recientes de la lingüística afrohispanica: implicaciones para las lenguas criollas y el español de América*. <https://shre.ink/8M8u>
- Fuentes Guerra, J. y Schwegler, A. (2005). *Lengua y ritos del Palo Monte Mayombe*. Verwert-Iberoamericana.
- González, L., y Baudry, J. (1967). Voces bantúes en el vocabulario palero. *Etnología y Folklore* (3).
- Granda, G. d. (1973). De la matrice africaine de la langue congo de Cuba: recherches préliminaires. *Publications du Centre de Hautes Études Afro-ibéro Américaines de l'Université de Dakar* (19), 5-33. Université de Dakar.
- Montrul, S. (2013). *El bilingüismo en el mundo hispanohablante*. Wiley Blackwell.
- Montrul, S. (2016). *The acquisition of heritage languages*. Cambridge University Press.
- Moreno Fernández, F. (2005). *La variación en los niveles de la lengua. Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Editorial Ariel
- Múgica, N. (2007). Acerca de la tensión norma - variación lingüística. Sintaxis, morfología, léxico. *Revista Virtual de Estudios da Linguagem – ReVEL*, 5(9). <https://shre.ink/8M8d>
- Ortiz, F. (1924). *Glosario de afronegrismos*. Imprenta El siglo XX.
- Pardo García, N. (2005). Discurso ritual. *Forma y función*, (18). Universidad Nacional de Colombia.
- Peñalver, J. M. (1977). *Antología de lingüística cubana (tomo I)*. Editorial Ciencias Sociales.
- Real Academia Española. (2023). *Diccionario de la lengua española*. <https://shre.ink/8MDv>
- Rojas-Primus, C. (2007). *Lengua ritual y sincretismo: dinámicas de hibridez en el discurso mágico-religioso Palo Monte-May ombe* [tesis doctoral, University of Alberta]
- Valdés Acosta, G. (2002). *Los remanentes de lenguas bantúes en Cuba*. Fundación F. Ortiz-Universidad De Alcalá-Universidad Simón Kimbangu- UCLV.
- Valdés Acosta, G. (2004). *Consideraciones sobre los reservorios lingüísticos bantúes en Cuba* [ponencia]. VIII Conferencia Internacional de Cultura Africana y Afroamericana. Centro Cultural Africano “Fernando Ortiz”.
- Valdés Acosta, G. (2013). *La variación lingüística y su especificidad en el estudio de remanentes de lenguas africanas en América hispánica* [ponencia]. VIII Conferencia Internacional Lingüística 2013.
- Warden, N. (2006). *Cajón pa' los muertos. Transculturation and emergent tradition in Afro-Cuban ritual drumming and song* [tesis doctoral Tufts University].